



Catedral de la Trinidad

LA IGLESIA MADRE DE LA DIÓCESIS DEL SURESTE DE LA FLORIDA
FUNDADA EN 1896



NATIVIDAD DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

24 diciembre 2020 – Nochebuena

LA SANTA EUCARISTÍA

La Aclamación

Celebrante Os traigo una buena noticia de gran alegría para todos.
Pueblo **Hoy nos ha nacido un Salvador, que es Cristo, el Señor.**
Celebrante Gloria a Dios en el cielo.
Pueblo **Y en la tierra paz a los hombres.**

Oración Preparatoria

Celebrante Dios omnipotente, para quien todos los corazones están manifiestos, todos los deseos son conocidos y ningún secreto se haya encubierto: Purifica los pensamientos de nuestros corazones por la inspiración de tu Santo Espíritu, para que perfectamente te amemos y dignamente proclamemos la grandeza de tu Santo Nombre; por Cristo nuestro Señor. **Amén.**

Gloria

Celebrante Gloria a Dios en el cielo,
Pueblo **y en la tierra paz a quienes ama el Señor.**
Por tu inmensa gloria te alabamos, te bendecimos, te adoramos, te glorificamos, te damos gracias, Señor Dios, Rey celestial, Dios Padre todopoderoso.
Señor, Hijo único Jesucristo, Señor Dios, Cordero de Dios, Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo, ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo, atiende nuestra súplica;
Tú que estás sentado a la derecha del Padre, ten piedad de nosotros:
Porque sólo tú eres Santo, sólo tú Señor, sólo tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo en la gloria de Dios Padre. Amén.

Colecta del Día

Celebrante El Señor esté con ustedes.
Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Oremos.

Oh Dios, que has hecho resplandecer esta noche santa con la claridad de la Luz verdadera: Concede a los que hemos conocido el misterio de esa Luz en la tierra, que también nos gocemos de él plenamente, en el cielo; donde vive y reina contigo y el Espíritu santo, un solo Dios, en gloria eterna. **Amén.**

La Primera Lectura

Lector Lectura del Libro del profeta Isaías.

El pueblo que andaba en la oscuridad vio una gran luz; una luz ha brillado para los que vivían en tinieblas. Señor, has traído una gran alegría; muy grande es el gozo. Todos se alegran delante de ti como en tiempo de cosecha, como se alegran los que se reparten grandes riquezas. Porque tú has deshecho la esclavitud que oprimía al pueblo, la opresión que lo afligía, la tiranía a que estaba sometido. Fue como cuando destruiste a Madián. Las botas que hacían resonar los soldados y los vestidos manchados de sangre serán quemados, destruidos por el fuego. Porque nos ha nacido un niño, Dios nos ha dado un hijo, al cual se le ha concedido el poder de gobernar. Y le darán estos nombres: Admirable en sus planes, Dios invencible, Padre eterno, Príncipe de la paz. Se sentará en el trono de David; extenderá su poder real a todas partes y la paz no se acabará; su reinado quedará bien establecido, y sus bases serán la justicia y el derecho desde ahora y para siempre. Esto lo hará el ardiente amor del Señor todopoderoso.

[9:1-6]

Lector Palabra del Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

Salmo 96 – Cantate Domino

Canten al Señor cántico nuevo; *

canten al Señor, toda la tierra.

Canten al Señor, bendigan su Nombre; *

proclamen de día en día su victoria.

Pregonen entre las naciones su gloria, *

en todos los pueblos sus maravillas;

Porque grande es el Señor, y muy digno de alabanza; *

más temible es que todos los dioses;

Porque todos los dioses de los pueblos son ídolos; *

pero es el Señor que ha hecho los cielos.

¡Oh, la majestad y la magnificencia de su presencia! *

¡Oh, la fuerza y el esplendor de su santuario!

Rindan al Señor, oh familias de los pueblos, *

rindan al Señor la honra y el poder.

Rindan al Señor la gloria debida a su Nombre; *

traigan ofrendas, y entren en sus atrios.

Adoren al Señor en la hermosura de la santidad; *

tiemble delante de él toda la tierra.

Pregonen entre las naciones: "El Señor es Rey; *

de tal manera ha afirmado el orbe que no será conmovido; juzgará a los pueblos con equidad".

Alégrense los cielos, y gócese la tierra; truene la mar y su plenitud; *

regocíjese el campo, y todo lo que en él está.

Entonces aclamarán con júbilo todos los árboles del bosque, delante del Señor cuando llegue, *

cuando llegue a juzgar la tierra.

Juzgará al mundo con justicia, *

y a los pueblos con su verdad.

La Segunda Lectura

Lector Lectura de la Carta de San Pablo a Tito.

Pues Dios ha mostrado su bondad, al ofrecer la salvación a toda la humanidad. Esa bondad de Dios nos enseña a renunciar a la maldad y a los deseos mundanos, y a llevar en el tiempo presente una vida de buen juicio, rectitud y piedad, mientras llega el feliz cumplimiento de nuestra esperanza: el regreso glorioso de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo. Él se entregó a la muerte por nosotros, para rescatarnos de toda maldad y limpiarnos completamente, haciendo de nosotros el pueblo de su propiedad, empeñados en hacer el bien.

[2:11–14]

Lector Palabra del Señor.

Pueblo **Demos gracias a Dios.**

El Santo Evangelio

Celebrante Santo Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según San Lucas.

Pueblo **¡Gloria a ti, Cristo Señor!**

Por aquel tiempo, el emperador Augusto ordenó que se hiciera un censo de todo el mundo. Este primer censo fue hecho siendo Quirinio gobernador de Siria. Todos tenían que ir a inscribirse a su propio pueblo. Por esto, José salió del pueblo de Nazaret, de la región de Galilea, y se fue a Belén, en Judea, donde había nacido el rey David, porque José era descendiente de David. Fue allí a inscribirse, junto con María, su esposa, que se encontraba encinta.

Y sucedió que mientras estaban en Belén, le llegó a María el tiempo de dar a luz. Y allí nació su hijo primogénito, y lo envolvió en pañales y lo acostó en el establo, porque no había alojamiento para ellos en el mesón. Cerca de Belén había unos pastores que pasaban la noche en el campo cuidando sus ovejas. De pronto se les apareció un ángel del Señor, y la gloria del Señor brilló alrededor de ellos; y tuvieron mucho miedo. Pero el ángel les dijo: «No tengan miedo, porque les traigo una buena noticia, que será motivo de gran alegría para todos: Hoy les ha nacido en el pueblo de David un salvador, que es el Mesías, el Señor. Como señal, encontrarán ustedes al niño envuelto en pañales y acostado en un establo.» En aquel momento aparecieron, junto al ángel, muchos otros ángeles del cielo, que alababan a Dios y decían: «¡Gloria a Dios en las alturas! ¡Paz en la tierra entre los hombres que gozan de su favor!»

Cuando los ángeles se volvieron al cielo, los pastores comenzaron a decirse unos a otros: —Vamos, pues, a Belén, a ver esto que ha sucedido y que el Señor nos ha anunciado. Fueron de prisa y encontraron a María y a José, y al niño acostado en el establo. Cuando lo vieron, se pusieron a contar lo que el ángel les había dicho acerca del niño, y todos los que lo oyeron se admiraban de lo que decían los pastores. María guardaba todo esto en su corazón, y lo tenía muy presente. Los pastores, por su parte, regresaron dando gloria y alabanza a Dios por todo lo que habían visto y oído, pues todo sucedió como se les había dicho.

[2:1–20]

Celebrante El Evangelio del Señor.

Pueblo **Te alabamos, Cristo Señor.**

El Credo Niceno

Celebrante Creemos en un solo Dios,

Pueblo **Padre todopoderoso, Creador de cielo y tierra, de todo lo visible e invisible.**

Creemos en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios, nacido del Padre antes de todos los siglos: Dios de Dios, Luz de Luz, Dios verdadero de Dios verdadero, engendrado, no creado, de la misma naturaleza que el Padre, por quien todo fue hecho; que por nosotros y por nuestra salvación bajó del cielo: por obra del Espíritu Santo se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre. Por nuestra causa fue crucificado en tiempos de Poncio Pilato: padeció y fue sepultado. Resucitó al tercer día, según las Escrituras, subió al cielo y está sentado a la derecha del Padre. De nuevo vendrá con gloria para juzgar a vivos y muertos, y su reino no tendrá fin.

Creemos en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida, que procede del Padre y del Hijo, que con el Padre y el Hijo recibe una misma adoración y gloria, y que habló por los profetas. Creemos en la Iglesia, que es una, santa, católica y apostólica. Reconocemos un solo Bautismo para el perdón de los pecados. Esperamos la resurrección de los muertos y la vida del mundo futuro. Amén.

Oración de los Fieles

Intercesor En este día en que Dios une el cielo y la tierra, ofrezcamos nuestras oraciones por la iglesia, el mundo y todos los necesitados, diciendo: "Escucha nuestra súplica".

Oremos por la Iglesia alrededor del mundo al celebrar el nacimiento de Cristo. Bendice, oh Dios, aquellos a quienes se les confía el ministerio cristiano para que tu Palabra pueda ser proclamada con verdad y valor en todo el mundo. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Otorga tu sabiduría a todos los que gobiernan, para que, honrando la tierra y sus diversas razas, culturas y religiones, podamos celebrar la luz que viene en este día. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Concede reconciliación a aquellos rodeados de conflictos y violencia, para que sientan la paz de este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por todos los que tienen hambre o están solos este día. Cuida a los desamparados, a los que sufren a causa de esta pandemia, para que puedan tener la esperanza de este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por los ansiosos o deprimidos. Acércate a los que esta temporada trae dolor y pena, y a todos los que sufren o están enfermos, especialmente aquellos que recordamos en nuestros propios corazones... (*silencio*) para que sientan aliento en este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oremos por padres y madres, por las familias y los recién nacidos. Fortalécenos a todos en los lazos de amor y entrega, para que podamos regocijarnos en la alegría de este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Oramos por nuestras propias necesidades y te pedimos las bendiciones de la Navidad. Abre nuestros corazones a tu presencia, para que seamos transformados por la nueva aurora de este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Demos gracias por todos los fieles difuntos. Danos la gracia de seguir a tus santos en vidas de fe y entrega, para que podamos cantar, con los ejércitos del cielo, las alabanzas de este día sagrado. Señor, en tu misericordia, **Escucha nuestra súplica.**

Celebrante Todas estas cosas y todo lo que veas que necesitamos, concédenos, oh Dios, por causa del que murió y resucitó, y ahora vive y reina en la unidad del Espíritu Santo, un sólo Dios, ahora y Siempre. **Amén.**

Silencio

La Paz

Celebrante La paz del Señor esté siempre con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Ofertorio y Anuncios

La Gran Plegaria

Plegaria Eucarística B

Celebrante El Señor esté con ustedes.

Pueblo **Y con tu espíritu.**

Celebrante Elevemos los corazones.

Pueblo **Los elevamos al Señor.**

Celebrante Demos gracias a Dios nuestro Señor.

Pueblo **Es justo darle gracias y alabanza.**

Celebrante En verdad es digno, justo y saludable, darte gracias, en todo tiempo y lugar, Padre omnipotente, Creador de cielo y tierra. Porque nos diste a Jesucristo, tu único Hijo, que se encarnó por nosotros; quien, por el gran poder del Espíritu Santo, fue hecho Hombre perfecto, nacido de la carne de la Virgen María su madre; para que, librados del yugo del pecado, recibamos la potestad de llegar a ser hijos tuyos. Por tanto te alabamos, uniendo nuestras voces con los Ángeles y Arcángeles, y con todos los coros celestiales que, proclamando la gloria de tu Nombre, por siempre cantan este himno:

Celebrante y Pueblo:

Santo, santo, santo es el Señor, Dios del universo.

Llenos están el cielo y la tierra de tu gloria.

Hosanna en el cielo.

Bendito el que viene en nombre del Señor.

Hosanna en el cielo.

Celebrante Te damos gracias, oh Dios, por la bondad y el amor que tú nos has manifestado en la creación; en el llamado a Israel para ser tu pueblo; en tu Verbo revelado a través de los profetas; y, sobre todo, en el Verbo hecho carne, Jesús, tu Hijo.

Pues en la plenitud de los tiempos le has enviado para que se encarnara de María la Virgen a fin de ser el Salvador y Redentor del mundo. En él, nos has librado del mal, y nos has hecho dignos de estar en tu presencia. En él, nos has sacado del error a la verdad, del pecado a la rectitud, y de la muerte a la vida.

En la víspera de su muerte por nosotros, nuestro Señor Jesucristo tomó pan; y dándote gracias, lo partió y lo dio a sus discípulos, y dijo: “Tomen y coman. Este es mi Cuerpo, entregado por ustedes. Hagan esto como memorial mío”.

Después de la cena tomó el cáliz; y dándote gracias, se lo entregó, y dijo: “Beban todos de él. Esta es mi Sangre del nuevo Pacto, sangre derramada por ustedes y por muchos para el perdón de los pecados. Siempre que lo beban, háganlo como memorial mío”.

Por tanto, oh Padre, según su mandato,

Todos **Recordamos su muerte,
Proclamamos su resurrección,
Esperamos su venida en gloria;**

Celebrante Y te ofrecemos nuestro sacrificio de alabanza y acción de gracias, Señor de todos; ofreciéndote, de tu creación, este pan y este vino. Te suplicamos, Dios bondadoso, que envíes tu Espíritu Santo sobre estos dones, para que sean el Sacramento del Cuerpo de Cristo y su Sangre del nuevo Pacto. Únenos a tu Hijo en su sacrificio, a fin de que, por medio de él, seamos aceptables, siendo santificados por el Espíritu Santo. En la plenitud de los tiempos, sujeta todas las cosas a tu Cristo y llévanos a la patria celestial donde, con todos tus santos, entremos en la herencia eterna de tus hijos; por Jesucristo nuestro Señor, el primogénito de toda la creación, la cabeza de la Iglesia, y el autor de nuestra salvación.

Por él, y con él y en él, en la unidad del Espíritu Santo, tuyos son el honor y la gloria, Padre omnipotente, ahora y por siempre. **AMÉN.**

Celebrante Oremos como nuestro Salvador Cristo nos enseñó:

Todos **Padre nuestro que estás en el cielo, santificado sea tu Nombre, venga tu reino, hágase tu voluntad, en la tierra como en el cielo. Danos hoy nuestro pan de cada día. Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden. No nos dejes caer en tentación y líbranos del mal. Porque tuyo es el reino, tuyo es el poder, y tuya es la gloria, ahora y por siempre. Amén.**

Fracción del Pan

Celebrante Cristo nuestra Pascua se ha sacrificado por nosotros.

Pueblo **Celebremos la fiesta.**

Oración para la Comunión Espiritual

Todos Creo, Jesús mío, que te encuentras real y verdaderamente presente en el Santísimo Sacramento. Te amo sobre todas las cosas, y anhelo recibirte dentro de mi alma. Pero no pudiendo hacerlo ahora físicamente, te recibo espiritualmente en mi corazón. Y recibéndote, te abrazo, y me uno del todo a Ti. Señor, no permitas que jamás me aparte de Ti. Amén.

Oración después de la Comunión

Todos Eterno Dios, Padre celestial, en tu bondad nos has aceptado como miembros vivos de tu Hijo, nuestro Salvador Jesucristo; nos has nutrido con el alimento espiritual de tu presencia en nuestros corazones. Envíanos ahora en paz al mundo; revístenos de fuerza y de valor para amarte y servirte con alegría y sencillez de corazón; por Cristo nuestro Señor. Amén.

La Bendición de Navidad

Todos Que Dios Omnipotente, que envió a su Hijo para adoptar nuestra naturaleza humana, os bendiga, que disperse las tinieblas del pecado, e ilumine vuestros corazones con la luz de su santidad. Amén.

Que Dios, quien envió sus ángeles a proclamar las buenas nuevas del nacimiento de nuestro Salvador, os llene de gozo, y os haga mensajeros de Cristo. Amén.

Que Dios, quien en la Palabra hecha carne unió el cielo a la tierra, y la tierra al cielo, os llene con su paz. Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, el Padre, y el Hijo, y el Espíritu Santo, este con vosotros y permanezca con vosotros por siempre. Amén.

La Despedida

Celebrante Bendigamos al Señor.

Pueblo Demos gracias a Dios.



Catedral de la Trinidad
464 N.E. 16th Street
Miami, FL 33132-1222

(305) 456-8851

www.trinitymiami.org

office@trinitymiami.org